

¡MALDITOS ALIENÍGENAS!



PUNTOROJO
libros

Segunda edición
¡Malditos alienígenas!
Luis González Tamarit

Editado por:
PUNTO ROJO LIBROS, S.L.
Cuesta del Rosario, 8
Sevilla 41004
España
902.918.997
info@punterojolibros.com

Impreso en España
ISBN: 978-84-16658-74-9

Maquetación, diseño y producción: Punto Rojo Libros
© 2016 Luis González Tamarit
© Ramón de Torres, por el prólogo
© La familia Collins por las fotos de “el marinero inglés y su esposa”
© 2016 Punto Rojo Libros, de esta edición

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

LUIS GONZÁLEZ TAMARIT

¡MALDITOS ALIENÍGENAS!

*A mis nietos, Irene, Daniel y Jaime,
con la esperanza de que algún día tomen el relevo.*

Índice

Nota a la segunda edición.....	11
Agradecimientos	13
Prólogo	15
1. El propietario.....	17
2. La serie del marinero inglés	27
2.1. El marinero inglés	31
2.2. Epístola familiar (Una historia absolutamente ficticia).....	43
2.3. ¿El final de la historia?	49
3. Habilidad oriental	59
4. ¡Malditos alienígenas!.....	67
5. Asunto arreglado	75
6. Estambul, ciudad de la diversidad	83
7. ¡Qué más da, da igual!.....	89
8. Vuelo barato barato	95
9. El imputado.....	107
10. Mi amigo Esteban.....	113
11. El policía inglés.....	123
12. Volto já.....	131
13. Mi padre.....	139

14. Unos fenómenos	151
15. Sentimiento europeísta	159
16. El sanador urbano.....	163
Biografía	171

Nota a la segunda edición

Cuando los amigos de Punto Rojo Ediciones me propusieron hacer una segunda edición del libro “Malditos alienígenas” inmediatamente acepté. Tal vez por vanidad de autor y algo por agradecimiento personal a estos editores por haberse fijado en el libro. La vida de los autores, como la de las nubes, no es fácil y el reconocimiento a sus esfuerzos o su talento suele ser raro. El caso es que me puse manos a la obra con la intención de releer, añadir y quitar lo que fuera necesario. En otras palabras inicié el trabajo de preparar la edición.

El resultado está ahora en las manos del lector. Lo cierto es que el libro se parece bastante a la primera edición, aunque hay algunas correcciones y como se decía más arriba, algunos añadidos y algunas eliminaciones de textos, palabras... Lo básico permanece.

Sevilla/ Granada Diciembre 2015

Agradecimientos

Algunas personas han visto los originales de este libro y me han hecho comentarios sobre varios textos. Sus observaciones han servido para introducir, eliminar o corregir partes, sin afectar al grueso principal de los relatos y sin modificar el estilo. Así, M^a Carmen y Teresa González Tamarit me hicieron llegar consideraciones que les agradezco. Carmen Tamarit, hizo lo propio. José Sánchez Siglez me animó siempre a escribir sobre Joseph Collins. No en vano, pasa temporadas en Zahara de los Atunes y hace un seguimiento personal a la tumba del marinero inglés. Tampoco puedo olvidar a Sonsoles y a Paco Ramiro, su padre, que siempre me hablan de los libros escritos, haciéndome buenas críticas. María Jesús también lo hace.

Belén, mi mujer, revisó, una vez más, la coherencia sintáctica y ortográfica de todos los textos, lo que es una tarea encomiable. Su trabajo ha mejorado los originales.

No puede faltar en esta pequeña letanía, un agradecimiento muy especial a la familia Collins, a Ellen, la viuda del marinero inglés y a Anthony, su hijo. Me hicieron llegar documentos familiares que han servido para rematar el relato, aclarando algunas cuestiones dudosas hasta ese momento.

A mi amigo Ramón de Torres, de Almería, que aceptó redactar la presentación, lo que le obligó a leerse todos los relatos, una tarea asimismo loable. Él tal vez no lo sepa, pero me inspiró algún texto. También Manuel Ramos me sugirió un relato hilarante, sacado de la realidad del absurdo de nuestro país, que siempre da mucho juego.

Además, una parte de los lectores de los dos libros anteriores, no digo si mayoritaria o minoritaria, me ha animado a proseguir esta tarea; a ellos les debo agradecer también el estímulo que eso significa siempre. De todos ellos recupero a dos: mi hija Eva y Damián Álvarez, compañero de infancia en Marruecos y conmlitón en la Administración Pública.

A ellos mi más sincero agradecimiento por sus estimulantes comentarios. Mi esperanza es que este libro les guste más que los anteriores.

Quito, junio 2012

Prólogo

Es sumamente estimulante seguir paso a paso, de libro en libro, la construcción de la obra literaria de Luis González Tamarit. Sus textos denotan su curiosidad intelectual y amplitud de miras hacia otras culturas, junto a su capacidad para zambullirse bajo las superficies temáticas para convertir el lenguaje en un instrumento de invención, de hallazgo de la realidad, que revela nuevas relaciones entre las cosas y los hombres. La invención o hallazgo de la realidad encubierta cobra verdadero sentido en su narrativa, que profundiza en el conocimiento del hombre mismo que la literatura ofrece como forma humana de participación.

La precisión y el don de la palabra del autor nos convocan a lugares que podríamos reconocer como propios, estableciendo una relación de proximidad con nosotros. Son lugares a donde desciende su memoria individual y hasta allí hace descender también a la memoria colectiva. Ciertamente, la materia esencial del relato es la memoria, que cuando nos llama desde el centro de la experiencia colectiva su voz se alza a favor de lo público, de los valores esenciales que se descubren en la vida compartida, que tantas veces la conveniencia o la claudicación pactada de los que dominan el mundo recluyen en las zonas encubiertas de la intrahistoria o del olvido.

Los relatos tienen la virtud del vuelo expansivo, parecen extenderse unos en otros, incluso de un libro a otro. Cada fragmento de esta experiencia remite a la unidad de lectura, al universo que quiere mostrar, y precisamente esa alusión permite existir a aquélla y cobrar sentido pleno. La unidad de lectura provoca que la atención se mantenga con un grado máximo de intensidad, que se acrecienta con la ironía y el misterio de determinados textos. La misteriosa luz de la ironía, mediante la cual el autor toma distancia de sí mismo, parece engendrar el enigma al transformar la apariencia pública de la realidad que reconoce, para desvelarla o inventarla. Práctica de la ironía y del misterio que, como una manera de ver, ayuda a percibir las cosas con mayor claridad.

Pródigo en exigencia para consigo mismo, recarga su “narrativa de frontera” con un ejercicio crítico de libertad y exigencia. Doble ejercicio necesario para situarse ante su obra, que de él mismo cabe aprender, pues lo ha ejercitado a lo largo de su trayectoria personal, profesional y literaria.

La virtud del estilo, como capacidad del medio verbal para producirse en función de un determinado contenido, es una cuestión esencial que se reconoce en la obra de Luis González Tamarit. La raíz última de necesidad que da existencia al estilo, alcanza en su narrativa una expresión literaria convincente.

Ramón de Torres
Almería, mayo 2012

1. EL PROPIETARIO